

La clausura duró varios días, hasta que los autores prometieron que no se cantarían más coplas políticas.

La Prensa, con unanimidad casi absoluta, combatió rudamente al Sr. Maura, acusándole de perturbador, de soberbio y de creador de conflictos.

El País decía:

«Si el Sr. Maura tuviera su alma vendida al enemigo, y hubiese pactado con él, con el demonio rojo, como suponen erroneamente sus adversarios, no haría, á la verdad, más, ni lo haría mejor, por facilitar y precipitar el triunfo inevitable de la República.

»Su vanidad le sorbe el seso, le ciega y le precipita al abismo. ¿Qué necesidad tenía de traer, á deshora, este tremendo conflicto? A qué revolver la mal cicatrizada herida? ¿Para qué avivar tristes recuerdos? El nombramiento de Nozaleda ha tenido todas esas virtudes, y la de agitar al país hasta la epilepsia.»

En efecto, personas imparciales creían que se había dado por el Gobierno excesiva importancia á la cuestión de las coplas, creando un conflicto de cuidado de lo que era un asunto insignificante, pues sin la prohibición tan rigurosa el público no hubiera formado empeño en oirlas, convirtiendo en negocio lucrativo para la empresa la representación de ciertas obras que apenas llevaban gente al teatro.

Fueron, además, extemporáneos tantos rigores, puesto que, á pesar de ellos, siguieron cantándose coplas en la Zarzuela.

Nosotros tuvimos ocasión de oirlas muchas noches.

Como prueba de la incongruencia de la censura, bastará consignar que en el Circo de Price se cantó la siguiente copla, autorizada por el Delegado del Gobernador:

«Es tan devoto este país,
que antes de hacer nada importante,
niño hay que empieza por rezar
un «Dios te salve, Reina y madre.»

Es decir, que se toleraban las alusiones irrespetuosas al Rey y á la Reina, en tanto que se prohibía con el mayor rigor la más insignificante alusión al padre Nozaleda.

DÍA 12.—Nozaleda y los prohombres políticos.—*El Liberal* publicó las opiniones de los Jefes de partido y grupos más importantes acerca de la conducta del Sr. Maura en esta cuestión Nozaleda.

Salmerón dijo:

«Está probado que Nozaleda ejerció, durante una larga temporada, jurisdicción en un país sobre el que habíamos tenido que arriar nuestra santa bandera.

«Nozaleda, pues, había perdido su condición de español, en la que el Gobierno, designándole para la Silla de Valencia, le pretendía reintegrar.

«Si este nombramiento se mantuviera, con grave menoscabo de los mandatos constitucionales y aun con mengua del patriotismo y de la dignidad nacional, la tormenta que se está condensando en la atmósfera y el ambiente de revuelta que se respira en las calles, se desatarían furiosos en el seno de la Representación Nacional.»

El Jefe republicano hizo constar también que la campaña de sus correligionarios no tenía, en modo alguno, carácter antirreligioso, sino puramente patriótico.

Montero Ríos dijo:

«Forzoso es reconocer que el Gobierno ha cometido una imperdonable falta nombrando al padre Nozaleda Arzobispo de Valencia.

«A nadie podía ocultársele que ese nombramiento había de levantar grandes protestas. Latente siempre en España la cuestión religiosa, constituía ese nombramiento una incendiaria, que avivaría violentamente una hoguera jamás extinguida.

«Creo, sin embargo, que el conflicto se resolverá por la propia iniciativa del padre Nozaleda.

«El caso presente es uno de los que el Derecho canónico juzga como causa forzosa de renuncia á una Prelatura.

«Debe renunciar—dice el Derecho canónico—el Obispo cuando el pueblo fiel le odia y la estancia del Obispo en su Silla puede dar lugar al escándalo.»

«El padre Nozaleda tiene, pues, que renunciar, cumpliendo lo dispuesto en los cánones, el Arzobispado que se le ha conferido. *Y si no renuncia él, debe hacerle renunciar el Papa.*»

Canalejas:

«El nombramiento del padre Nozaleda es una provocación inaudita, un ultraje á los sentimientos liberales del país, que en modo alguno puede tolerarse. Es la continuación de una política reaccionaria, clerical. La persistencia en una obra de retroceso intelectual y moral.»

Vega de Armijo:

«El nombramiento de Nozaleda para la Silla metropolitana de Valencia, constituye una de las más dolorosas y censurables equivocaciones que se han cometido desde nuestros infortunios y desdichas del año terrible.

«No parece sino que Maura se complace en encender hogueras junto á grandes almacenes de pólvora.»

Romanones:

«Para mí, es tan enemigo de la Monarquía Maura como Salmerón.

«El nombramiento del padre Nozaleda es demostración elocuente de lo que digo, y pinta de cuerpo entero al Sr. Maura, cuya soberbia sólo puede compararse á su clericalismo.»

Así, poco más ó menos, se expresaban los hombres públicos, creando, en realidad, una atmósfera política muy contraria al Gobierno, cuya situación podía resumirse en estos párrafos, de un periódico independiente:

«Los graves quebrantos que ha sufrido el Gobierno en el corto plazo que lleva de existencia, le han creado una situación muy difícil.

«La opinión va siendo unánime, pues hasta los íntimos del Sr. Maura comprenden que las cosas no pueden continuar así. La única esperanza de sostenerse en el Po-

der la ponen los amigos del Gobierno en la vigorosa elocuencia del actual Presidente del Consejo de Ministros.

„Pero para reflejar las diversas opiniones que estos días se emiten, hemos de consignar que hay quienes sostienen la creencia de que el actual Ministerio no volverá á ocupar el banco azul, á pesar del corto plazo que resta para que las Cámaras reanuden las sesiones.”

En efecto, había mucha gente que pensaba así. Hasta *La Época* misma dejó traslucir estos temores en un suelto de esta fecha.

DÍA 13.—La cerveza de Maura.—Contestando á este estado de opinión, dijo el Sr. Maura al día siguiente á los periodistas que le hablaron de ello:

„¡Ah!, si aluden ustedes á la situación política creada por estas cosas del día... ¡Bah!... Todo ello es un vaso de cerveza espumosa... con dos dedos de cerveza y el resto espuma... y acaso sin una pizca de cerveza... Iremos al Parlamento y allí discutiremos cuanto se quiera, dispuestos á demostrar que no tienen razón los que nos combaten... y veremos.”

Fallecimiento de González Serrano.—Falleció en esta fecha el ilustre escritor y filósofo D. Urbano González Serrano, que tanto se había distinguido en el Ateneo, en el libro y en la Prensa.

Perteneció á una generación innovadora y brillante, que representó en la Universidad y en el Ateneo el pensamiento contemporáneo, en la Prensa el espíritu filosófico y literario de Europa y en la vida política las grandes y definitivas afirmaciones de la democracia. Con Revilla, con Costa, con Canalejas, con Alfredo y Laureano Calderón, con la lucida y animosa hueste del krausismo, Urbano González Serrano apareció en la cátedra y en las letras, destacándose desde el primer momento como una personalidad fuerte y entera.

Su muerte fué muy sentida.

Villanueva en Melilla.—Con objeto de estudiar sobre el terreno las necesidades y conveniencias de Melilla, fué á dicha plaza el Sr. Villanueva (D. Miguel), que tuvo allí un recibimiento cariñosísimo.

En un discurso que allí pronunció, sostuvo que era preciso hacer de Melilla una plaza fuerte, por lo que representa para el desarrollo del comercio.

Estimaba el Sr. Villanueva que urgía construir el puerto, suprimir el penal y realizar otras reformas, declarando que España no aspira á conquistar por las armas el terreno de Marruecos, sino aumentar y afirmar las transacciones comerciales y relaciones de amistad con el Imperio.

DÍA 15.—El Embajador de Austria.—En esta fecha presentó sus credenciales al Rey el nuevo Embajador de Austria, Mr. Wersheimb.

Fué á Palacio con el ceremonial de costumbre, cambiándose los afectuosos discursos de ritual.

DÍA 16.—Nozaleda y el Marqués de Olivart. Ya hemos dicho que uno de los contados periódicos que defendían al padre Nozaleda era el de los Sres. Pidal, *El Universo*. En este periódico publicó—en defensa del famoso fraile—el Sr. Marqués de Olivart un artículo en que, para justificar la estancia del padre Nozaleda en Filipinas mandando los *yanquis*, decía:

«El Arzobispo católico de Manila quedó allí después del cambio de soberanía política en la misma situación que podía tener cualquier otro agente de una Sociedad financiera, industrial ó recreativa.

»Continuó en su *negocio* privado, permítaseme lo irrespetuoso de la frase en bien del argumento, el tiempo que á sus superiores y á él pareció conveniente para bien del mismo, y en tal calidad pudo y debió tener trato y reverencia con las autoridades temporales del país.»

Estas frases fueron tomadas por los periódicos liberales como prueba de las acusaciones hechas contra Nozaleda.

DIA 17.—Moret en Sevilla.—En esta fecha celebraron en Sevilla el Sr. Moret y sus amigos más principales un acto político que se creyó tendría gran resonancia, pero que, en realidad, alcanzó muy poca, y ésta no favorable al Sr. Moret.

Este acto político fué un banquete. Véase lo ocurrido:

Desde que anocheció, las cercanías del teatro de San Fernando, donde iba á celebrarse el banquete, estaban ocupadas por toda la policía sevillana y la guardia municipal. Esta apenas si podía contener á la muchedumbre que esperaba la llegada del Sr. Moret y sus acompañantes desde el hotel de Londres al teatro. Al llegar los señores Moret y Aguilera se oyeron una gran silba y un gran griterío. La policía cargó sobre los grupos para disolverlos. En este momento se oyeron dos disparos. El Jefe de la policía fué objeto de una agresión, de la que salió ileso, cuando iba á detener á uno de los que silbaban.

En los primeros momentos la policía detuvo á cinco de los manifestantes, conduciéndolos á la prevención.

La muchedumbre atacó á la policía con objeto de arrebatarle los presos, y entonces los agentes cargaron sable en mano contra los manifestantes. El Jefe de la policía sacó de la refriega el traje cortado.

Estos incidentes produjeron gran desencanto entre los concurrentes al banquete.

Comenzaron los brindis con el del Sr. Borbolla, que, como organizador de la fiesta, saludó y presentó al señor Moret y al Sr. Celleruelo, que hizo profesión entusiasta de moretismo.

Romanones.—Habló después el Conde de Romanones, que se declaró correligionario del Sr. Moret y á la vez mantenedor ardiente de las más radicales tendencias dentro de la Monarquía.

«Lucharemos—dijo—contra el clericalismo, refrenaremos á las Ordenes religiosas y haremos una revolución en la enseñanza.»

Salvador.—El Sr. Salvador dijo:

«Nosotros seguimos las ideas del Sr. Sagasta.»

Hablando de programas, afirmó que el Sr. Moret se había llevado el de la fórmula de Abril y que el Sr. Canalejas lo había abandonado. Después de decir esto, que fué objeto de muchos comentarios, hizo la siguiente declaración.

Recogiendo los rumores de unión entre los Sres. Villaverde y Moret, dijo que las ideas de ambos no disonaban, y, por lo tanto, que aun estando solos los moretistas, no advertían diferencias con lo que representan los conservadores del Sr. Villaverde.

Esto se comentó mucho, pues ya hacía tiempo que se hablaba de coincidencias y uniones entre los Sres. Moret y Villaverde.

Discurso de Moret.—Empezó su elocuente discurso el Sr. Moret elogiando á Sevilla y á los sevillanos.

Afirmó que la situación era grave, muy grave. A nadie se le ocultaba que sus continuos fracasos habían extinguido la confianza pública.

«El país—agregó—necesita muchas obras públicas. Este propósito será el mejor programa político. El partido conservador ha fracasado por completo.»

Resumió las vicisitudes de las situaciones presididas por los Sres. Silvela y Maura.

Combatió después á los republicanos.

—«¿Para qué tienen soluciones?»—dijo.

Un oyente le interrumpió, gritando con gran energía:

—«¡Para todo! ¡Para todo!»

El orador recogió la interrupción para contestarla.

Siguió con generalidades acerca de la reforma electoral, de la descentralización, de las cuestiones sociales.

Habló de las Monarquías democráticas, y afirmó que aspiraba á que la democracia dé alientos á las instituciones tradicionales.

El Sr. Moret no estuvo tan afortunado de palabra como en él es habitual, dió fin á su discurso al terminar las generalidades y cuando parecía que iba á exponer un programa definido.

Véase el juicio que del discurso del Sr. Moret, hizo un periódico independiente de Sevilla:

«En síntesis, la opinión imparcial juzga que Moret ha defraudado aun á sus mismos amigos.

»El discurso ha sido incoloro, vago, de tonos conservadores.

»Ni ha expuesto programa, ni hecho otra cosa que pasar por alto sobre las cuestiones que afectan á la Nación; siendo inoportuno al tratar la cuestión de República y Monarquía.

»El discurso, que fué breve, acabó en medio de la indiferencia de todos, sorprendidos de su rápida y al parecer cortada terminación.

»La nota única la ha constituido el discurso de Romanones, que por tener más carácter de programa y ser más radical, despertó mayor entusiasmo.

»Ni siquiera como orador ha estado Moret á su altura.

»El suceso ha provocado muchos comentarios nada favorables.»

La gente política recordaba, respecto del Sr. Borbolla, que en el mismo teatro, y con un programa igual, hizo este Diputado hace cuatro años la presentación del Sr. Maura con lucido acompañamiento de personajes, así como antes hizo la presentación de Castelar, etc. (1).

Canalejas en Alcázar.—En Alcázar de San Juan, se dió un banquete en honor del Sr. Canalejas, pronunciándose varios discursos, entre ellos uno muy elocuente el Sr. Rodríguez (D. Tirso).

Habló después el Sr. Canalejas de su viaje á Cataluña, diciendo que lo efectuó porque le invitaron á él, y negando que hubiera sido allí objeto de manifestaciones de desagrado, y mucho menos de hostilidad (2).

Proclamó la necesidad de establecer el servicio obligatorio, y enalteció al soldado que luchaba desnudo en Cuba mientras el rico se redimía por un puñado de pesetas. (*Grandes aplausos.*)

Atacó el impuesto de consumos, y dijo que, siendo la

(1) El Año Político 1900, día 14 de Abril, pág. 105.

(2) Circularon rumores que no se confirmaron ó aclararon de haber tenido mal recibimiento en Tarrasa.

cultura fuerza que impulsa las energías de las masas populares, es preciso dar gran desarrollo á la enseñanza integral para todas las clases sociales.

Fué muy aplaudido y hubo mucho entusiasmo.

Polavieja en Málaga.—El General Polavieja, que se hallaba en Málaga, fué también objeto de algunas manifestaciones de desagrado.

Véase la versión ministerial.

Según el Gobernador de Málaga, lo sucedido allí fué sólo lo siguiente: se presentó ante el hotel de Roma, donde se hospedaba el Jefe del Cuarto militar del Rey, la famosa propagandista Doña Belén Sárraga, seguida de treinta ó cuarenta personas, que gritaron: "¡Viva Rizal!", y lanzaron algunos silbidos. Llegó la policía y disolvió fácilmente al grupo de manifestantes. No pasó más.

Drama prohibido.—Estrenóse en el teatro Novedades, en esta fecha, un drama titulado *Los vampiros del pueblo*, escrito por un señor D. Niceto Oneca.

La obra era verdaderamente revolucionaria y anticlerical, causando un gran alboroto de entusiasmo en el público.

El drama fué prohibido, con arreglo á los artículos 32 y 33 del Reglamento de teatros, y el autor encarcelado y procesado.

DIA 18.—Sucesos en Valencia y Tarragona.

Por la cuestión de consumos hubo en esta fecha tumultos y motines en Valencia y Tarragona, incendiando casetas y demás atropellos usuales. No hubo desgracias, pero sí gran pánico. Al día siguiente se agravaron los sucesos, muriendo un guardia en Tarragona, y complicándose en Valencia la cuestión con una huelga general.

DIA 19.—Protesta de los Prelados al Gobierno.—Publicóse en esta fecha una protesta que, con motivo de la cuestión Nozaleda, dirigieron al Gobierno los Prelados españoles, firmada por el Cardenal Sancha.

El documento decía así:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

»El Cardenal Arzobispo de Toledo, en nombre de todo el Episcopado español y con la expresa autorización del mismo, recurre á V. E., oprimido su espíritu por la campaña sistemática de injurias, de calumnias y de escándalos que por medio de la Prensa, de reuniones públicas y otras varias maneras se viene haciendo contra la Religión católica, contra la Iglesia y Ordenes religiosas, y contra los principios fundamentales de la Monarquía española y de todo el orden social; agravándose en estos momentos su profunda pena y justo dolor por la serie de agravios é injurias inferidos injustamente al docto y dignísimo Arzobispo de Manila, con motivo de su merecida presentación por S. M. el Rey (Q. D. G.) para la Sede arzobispal de Valencia.

»El Episcopado español, Excmo. Sr., no puede menos de sentir y deplorar las ofensas hechas á uno de sus hermanos, esclarecido por sus servicios, méritos y virtudes, y creería faltar á su deber si no tomase su defensa al verle tan perseguido y contra toda razón calumniado.

»Dignese V. E., por lo tanto, admitir nuestra viva protesta que, en cumplimiento de ineludibles deberes del cargo episcopal, elevamos, respetuosamente á V. E., contra los desmanes é injusticias aludidos; rogando encarecidamente á V. E. que con su alta autoridad ampare la fe de nuestros mayores y las Instituciones cristianas, combatidas y ultrajadas por un espíritu tenaz y sectario que, sobre lastimar los derechos é inmunidad de la conciencia católica, es socialmente peligroso é incompatible con los sentimientos del verdadero patriotismo.

»Toledo, 15 de Enero de 1904.—*El Cardenal Sancha, Arzobispo de Toledo.*»

El documento fué muy censurado por la opinión en general, no sólo por su lenguaje chavacano y su falta de verdad, sino también por la intemperancia que empleaba en frases tan duras é impropias del estilo humilde y piadoso que deben tener tales documentos, como escritos por padres de la Iglesia.

Canalejas en Ciudad Real.—El Sr. Canalejas fué obsequiado en Ciudad Real con un banquete de 300 cu-

biertos, pronunciando en él un elocuente discurso, ampliación del de Alcázar.

Por la tarde hubo mitin, en el cual hablaron los señores Rosales, Aguilera (D. Luis Felipe) y Rodrigáñez, que pronunció un notable discurso.

El Sr. Canalejas dijo:

«El primer número del programa liberal es el de aprovechar el tiempo en el Poder para la implantación rápida y eficaz de las reformas que el país demanda.

«No se va al Gobierno á estudiar; se debe de antemano tenerlo todo dispuesto, para gobernar sin actividades febriles y embarulladas.

«No se debe usar la prudencia como disfraz que encubra la desidia y la impotencia.

«El Gobierno, en circunstancias como las actuales, constituye carga poco apetecible, pero irrechazable.»
(*Grandes aplausos.*)

DIA 20.—Canalejas en Badajoz.—Continuando su viaje de propaganda, llegó el Sr. Canalejas á Badajoz, donde tuvo un recibimiento verdaderamente entusiasta.

Celebróse un mitin, y después de hablar los Sres. Armiñán, Montero Villegas, Valdeterrazo y Rodrigáñez, pronunció el Sr. Canalejas un elocuentísimo discurso, en el cual analizó el problema social, asegurando que el espíritu de asociación se consolidará en el presente siglo.

En vivísimos periodos manifestó que el partido democrático no tolerará que los conservadores inconscientes, en complicidad con falsos liberales, destruyan la esencia de leyes que son obra del progreso y que, como el Jurado, constituyen gloriosa conquista. El partido democrático las conservará como legado de honor.

Estudió el problema de la enseñanza, indicando urgentes reformas.

Dijo que se impone energía en los Gobiernos para defender á las clases proletarias, cada día más ansiosas de justicia.

Sintetizó sus radicales ideas, aplaudidas con entusiasmo, acerca del problema agrario.

Terminó afirmando que todas y cada una de las teo-